

# LUNA LLENA DE ESCORPIO

*Ginebra, miércoles 24 octubre 2018*

Hora exacta del Plenilunio: miércoles 24 octubre a las 16h45 GMT

**Nota-Clave: “Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”**

*Florian Kock*

---

Buenas tardes, y bienvenidos a todas y todos en este Plenilunio de Escorpio. Se considera que el periodo de meditación del Plenilunio dura 5 días. Los dos precedentes, el día mismo, y los dos siguientes a la fecha lunar. En estos cinco días, numerosas personas meditan utilizando la nota clave de influencia espiritual que se vierte en la conciencia humana. Gracias a cada una y cada uno, sea la que sea la manera en la que colaboráis en estas meditaciones.

Podemos describir el tema de nuestras meditaciones como una mayor colaboración entre los diferentes centros planetarios que son Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Los diferentes aspectos de esta colaboración se abordan a través de doce tipos de influencias llamadas zodiacales. Tratándose de una influencia, trabajamos juntos para clarificar la conciencia del grupo para mejor percibir, aprender y adaptarse a las oportunidades que se presenten. La claridad de nuestras percepciones contribuye igualmente a influenciar las condiciones de la familia humana, puesto que es en el seno del pensamiento mundial que la concentración de nuestra luz juega su papel.

Podemos estar inspirados por la luz que se vierte en nuestra conciencia y que, a través nuestro, se puede moldear para dar forma al mundo en el que aspiramos vivir.

Hoy, reflexionamos sobre el tema de Escorpio al hablar del alineamiento, de magia blanca, de voluntad, de simbolismo y de acción.

Para enfocarnos en los sub-planos del mental, en el nivel más elevado que seamos capaces de acercarnos a la luz del Alma, o en esta luz y después de unos instantes de tensión consagrada, pronunciaremos la afirmación del Discípulo

Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.  
Soy un hilo de energía amorosa  
dentro de la corriente de Amor Divino.  
Soy un chispa de fuego de sacrificio,  
enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios  
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.  
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.  
Soy un haz de luz que ilumina su camino.  
Y así permanezco.

Y permaneciendo así, giro.  
Y huella el camino de los hombres,  
Y conozco los caminos de Dios.  
Y así permanezco.

OM

Los escritos de Sabiduría y los del Tibetano nos enseñan claramente que el mundo se ha creado intencionalmente. Por voluntad y con propósito. Que un orden divino precede la creación y que prevalece sobre ella. Pero por muy interesante que sea una tal afirmación, es conveniente mirar y observar con nuestros ojos el mundo en el que vivimos. Trágicamente, estaremos de acuerdo en que el sufrimiento está demasiado presente, y que está demasiado presente bajo la forma ilegítima, pues un cierto sufrimiento puede ser legítimo si es sinónimo de progresión y de iluminación. Vivimos en un mundo donde cada unidad humana, cada tribu, cada grupo, cada nación busca el camino de su paz. Una parte de nuestro problema está ya anunciado con la utilización de la fórmula “mi paz”, pues es una fórmula que subentiende la ausencia de síntesis entre los objetivos de vida de cada una y cada uno. A la luz de la sabiduría eterna, se puede decir que tal situación resulta naturalmente de la identificación del Ego con la multiplicidad de las formas, de las conciencias y de las intenciones que se esconden bajo el símbolo de estas formas –en lugar de una identificación con el aspecto conciencia y, *por ello*, con el aspecto espíritu. Se trata de una identificación exotérica en lugar de una identificación esotérica.

Podemos desarrollar la presentación de esta simetría de las identificaciones con los terminos siguientes:

La identificación con la muerte, que se opone a nuestra identificación con la vida.

La identificación con la forma y el condicionamiento, en lugar de la identificación con la libertad y la incondicionalidad.

La identificación con maya, con los espejismos y las ilusiones en lugar de la identificación con la Realidad.

La identificación con el morador del umbral, en lugar de la identificación con el Ángel solar.

La identificación con las ganancias en lugar de la identificación con el dar y el compartir.

La identificación por la diferencia, en lugar de la identificación por la unidad.

La identificación centralizada, en lugar de la identificación descentralizada.

La identificación en el deseo, en lugar de la identificación en la voluntad y el Amor.

En suma, la identificación en una mirada que lleva de abajo hacia arriba en lugar de una mirada que lleva de arriba hacia abajo.

¿Es, pues, posible, para la especie humana, cuando avanza para resolver sus problemas, unirse en un consenso planetario, cuando cada unidad que la compone desea alguna cosa diferente para sí misma? Y quién, además, deseando aquello que desea, hace imposible la realización del deseo de su vecino. ¿Existiría alguna solución para esta tendencia al fraccionamiento y la división del espacio? Esta tendencia, si se pudiera expresar, diría en esencia y con una voz narcisista: “construyo un perímetro a mi alrededor que es para mí y donde hago lo que quiero. Si tengo recursos bajo los pies, son míos, y lo que juzgo indeseable para mi felicidad, lo meto en tu casa”...

Es necesario para la humanidad el reconocer estas tendencias y sus nefastos efectos cuando son persistentes; pero es igualmente importante acogerse a la idea de que estas condiciones son naturales y divinas y que resultan de la evolución humana tal como es deseable. Resulta pues innecesario criticar este estado de conciencia, aunque sea necesario estimular su evolución. Es la energía de la unión que se debe cultivar, y esta energía es esotérica y no exotérica. Afirmando que la energía de la Unión es esotérica, afirmamos que proviene del Ser, dondequiera que Esté y cualesquiera que sean Sus

condiciones; y esto nos une en corazón y mente a todos los buscadores sinceros de todas las épocas y lugares que esta energía ha animado.

La energía de la unión, vinculada como está a la energía de síntesis, se aprende a través de la más cercana manifestación del primer rayo que el aspirante pueda aprender a reconocer y manipular: la de la buena voluntad. El primer rayo es igualmente el liberador de quien está limitado y confuso, y permite una visión más inclusiva y clara gracias a su aspecto destructor.

Escorpio, signo de deseo y de voluntad, es un signo muy importante porque impone la conclusión de un camino y su reorientación como única continuación posible. Escorpio fuerza “el retorno” y es en ello que la esencia de su energía es dramática e intensamente transformadora. Es así que también evoca en nosotros las pruebas que dispara su dardo. En este signo el individuo, o el grupo, o la humanidad, deben aprender a reconocer inteligentemente que la prolongación del camino es la reorientación del mismo. El hombre debe comprender que debe disminuirse si quiere crecer.

La idea de sumisión *inteligente* en las pruebas y dificultades de Escorpio se nos presenta en cursiva en el texto de referencia<sup>1</sup> concerniente a este signo. Al mismo tiempo el signo de Escorpio está influenciado por todos los rayos excepto el tercer rayo el de inteligencia activa. La razón de esta “desviación oculta”<sup>2</sup> del tercer rayo que estimula la inteligencia concreta, se nos dice que es temática de pruebas del aspirante en Escorpio. Este debe en efecto combatir *subjetivamente*, y elevar el conjunto de su experiencia en los tres mundos hasta el nivel de la intuición para que, allí, lo resuelva. No es con la ayuda de una herramienta de naturaleza dual, aún la más astuta, que se consigue vencer a la hidra de la personalidad, sino que esta hidra –que representa los deseos y los vicios de la personalidad- muere aniquilada en el aire y por los rayos del Sol que simbolizan la radiación purificadora del Alma en el plano de la intuición. Entendamos esta fórmula de nuevo: es necesario “luchar *subjetivamente*”

Es por la temática que precede que nuestro discurso se sitúa bajo la premisa de la *idea del alineamiento*. Esta idea implica que el mundo de la realidad y del orden solo puede permitir que la creación de los mundos se haga eco de la conciencia de la familia humana, y que -esta fortalecida por su libre albedrío- debe *escoger* reorientarse y alinearse para llegar a ser creativa en la verdad y en la unión. El desarrollo de la inteligencia es fundamental en lo que concierne la capacidad misma de avanzar hacia la espiritualidad; no hay atajos posibles para llegar la segunda iniciación. Esta iniciación se obtiene cuando la conciencia astral se ha lavado y purificado por la fluidez sostenida y alineada con su correspondiente superior que es el plano búdico o de la intuición. Pero cuando el mental se ha desarrollado, debe dejar de ser el punto focal del aspirante y el mental-concreto debe integrarse como enlace del alineamiento cuando el discípulo busca y combate para hacer crecer su focalización en el plano búdico. Recordemos el trabajo en el signo de Libra y de la nota de su enseñanza que pide escoger el camino que conduce *entre* las dos grandes líneas de fuerza.

En Escorpio, la paradoja espiritual queda así envuelta en la idea de reorientación y también en la de Iniciación. En su conjunto, el plan divino se desvela progresivamente como un proceso iniciático y revelador continuo que se hace posible por la justa orientación. El tema del alineamiento es, fundamentalmente, el de la iniciación.

Se ha escrito, en la traducción francesa de los libros de Alice Bailey, que la iluminación se *recibe* cuando el aspirante está listo; pero la traducción más correcta es que cuando el

---

<sup>1</sup> Astrología Esotérica (Alice Bailey)

<sup>2</sup> Astrología Esotérica p.222 (ed-inglesa)

aspirante está listo *toma* la iniciación<sup>3</sup>. La invitación se hace aquí a los estudiantes de la Sabiduría para que consideren el valor pasivo y activo de las palabras simbólicas que se han utilizado. ¿Se recibe la iniciación o necesitamos ir a buscarla? Quizás las palabras del Tibetano nos transmitirán una intuición de esclarecimiento cuando dice que “el iniciado no es el resultado del proceso de evolución, él es la causa” o “El Alma en su propio plan es un iniciado de todos los grados” y aún “quisiera recordaros que, aunque la iniciación se toma en Capricornio, el hombre es un iniciado antes de ser iniciado”. Estas formulaciones que son (en un sentido) enigmáticas, contribuyen favorablemente a cambiar la orientación de nuestra mirada. Y haciéndolo, tomamos conciencia del potencial de nuestra actividad consciente y voluntaria en un mundo de formas, o del valor de nuestra positividad –eléctricamente hablando- en este cambio el que orienta al estudiante para llegar a ser el discípulo.

Cuando se considera, en el orden justo de las cosas, que es el Alma –quien es un iniciado en todos los grados- la que toma progresivamente el control del mecanismo que emplea en su contacto con los tres mundo –la personalidad- entonces se dibuja la amplitud de la oportunidad ofrecida por Escorpio. Y el aspirante percibe como el plan divino no concierne a la personalidad. El Plan no concierne la forma ya que no concierne la división; pero concierne el desarrollo del segundo aspecto que es la conciencia y la síntesis del Espíritu más allá de las apariencias. La personalidad –o la sombra del Alma- es, a fin de cuentas, una forma pensamiento creada por el Alma en la experiencia y el aprendizaje de su trabajo mágico y sacrificado en estos tres mundos. Conocemos la afirmación según la cual, en el momento de la cuarta iniciación, el Adepto ya no es retenido en los tres mundos pues ha conquistado todas las formas del magnetismo que lo retenían, y ello puede ayudarnos a reflexionar en esta idea de que la personalidad es el primer trabajo mágico del Alma. En el intervalo que conduce a la perfección del control de la personalidad y que para el discípulo concierne su des-identificación con ella, la personalidad es una forma pensamiento *en construcción*, en vías de perfeccionamiento; y para que el trabajo mágico se sublime, es necesario que la personalidad pueda ser *modulada* para soportar todas las vibraciones que se le impongan -le sean naturales o las que evoquen en ella la más fuerte resistencia. Estas vibraciones son las que el discípulo se impone a sí mismo, según su conciencia.

Escorpio también está relacionado al símbolo de las rodillas, rodillas que la personalidad aprende progresivamente a doblar bajo el peso oculto de esta voluntad que hace suya<sup>4</sup>. Es un proceso que se declina en simetría del acercamiento del Alma que busca, ella, a sentarse “en el trono entre las cejas” desde donde ejercerá el control sobre el conjunto de las fuerzas de los tres vehículos integrados y alineados. Una mirada rápida hacia el horizonte nos hace observar que todas las grandes religiones del mundo han percibido intuitivamente la importancia que tiene la flexión de las rodillas en el proceso espiritual y han instaurado demostraciones exotéricas que dan testimonio de la sumisión del hombre a aquello que le es superior. Notemos que, cuando la ascendencia del Alma se impondrá completamente –o ha descendido- sobre la personalidad, y que la personalidad conquistada será un templo consagrado de arriba abajo, se podrá decir que sus pies son “lavados en la sangre del corazón”<sup>5</sup> y que, debajo, se habrá “sellado la puerta donde se halla el mal”. Estaremos, entonces, en el signo del salvador, que se asocia a los pies: el signo de Piscis.

---

<sup>3</sup> Nuestra profunda gratitud a los colaboradores que trabajan en la corrección de los libros.

<sup>4</sup> Ver también : Espejismo un problema mundial p.84 ed. inglesa

<sup>5</sup> Luz en el Sendero – Mabel Collins

El esoterista puede hacer un trabajo de valor reflexionando sobre qué es el peso oculto y su responsabilidad en el trabajo de creación de las formas con las que poblamos el mundo. Del estado de conciencia llamado “del observador”, o de la etapa meditativa de la precipitación, al peso de las palabras que escogemos para pronunciarlas y de las acciones que elegimos hacer, pasando por la voluntad, la cualidad y la inteligencia con las que trabajamos allí donde nos encontramos, todo se une para recordarnos que somos –en tanto que individuo, grupo o humanidad- “el principio activo” de la medicina del mundo. Así que volvamos a observar con decisión, e inspirados por la energía de la Unión, ese mundo en crisis en lo que concierne a su pureza, sus deseos y la claridad de su visión. Recordemos aún, cuando entremos en batalla, que la acción justa abre el camino de la alegría.

Meditemos ahora sobre la nota clave de este signo: “Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”

\* \* \* \* \*